

ARTICULISTA
INVITADORUBÉN MOREIRA
VALDEZ

@rubenmoreiravaldez

Pannenberg, la resurrección, el centro del cristianismo

El teólogo luterano Wolfhart Pannenberg nació en Stettin, Alemania, en 1928. Después de la guerra esta población-puerto pasó a Polonia. No obstante, pertenecer a una familia cristiana no fue educado de manera rigurosa en la religión. La fe llegó hasta 1945, en la noche del día de la Epifanía, cuando tuvo un momento místico que lo acercó a Jesús. La conversión de Pannenberg maduró en los años del nazismo y la Segunda Guerra (1939-1945). Padeció la violencia, sufrió hambre, migró en varias ocasiones, fue enrolado en el ejército nazi y capturado por los ingleses.

Pannenberg era dueño de una sobresaliente capacidad de análisis y síntesis. Su reflexión intelectual incluía a grandes filósofos, entre ellos Nietzsche y Marx. Estudió teología en Berlín, Tübinga y Basilea. Fue alumno de Karl Barth y Karl Jaspers. Profesor de teología sistemática en las universidades de Wuppertal (1958-1961), Mainz (1961-1968) y en Múnich.

De Barth le impresionó la firmeza de la exclamación: "Dios es Dios", como síntesis de una teología que proponía la soberana libertad de Dios. Barth fue quien, ante el ascenso del nazismo y la cercanía de algunos pastores con Hitler, afirmó: "La Iglesia ha de servir, no al pueblo alemán o a la historia, sino a la palabra soberana de Dios". Pannenberg fue invitado como profesor a muchas universidades en Europa y Estados Unidos. Sostenía que la teología era una ciencia, no como la física o la matemática, pero sí como ciencia del espíritu, tan rigurosa en su metodología como cualquier otra. En el centro de su pensamiento está su esfuer-

zo por entender al cristianismo a partir de lo que consideraba el "hecho más radical" de la historia: la resurrección de Jesús. Sostenía que lo único que puede satisfacer al ser humano es la aceptación de su realidad trascendente, hecho que lo relaciona con Dios. Su obra más importante es la *Teología sistemática*. Especialistas señalan que en su trabajo teológico el diálogo con la ciencia y la filosofía, de un lado, y el despliegue de la visión de Dios como desarrollo de la revelación, del otro.

Además, Pannenberg profundiza en el valor histórico de la resurrección, la necesaria verdad de ese hecho y su significado escatológico. Así, la verdad que sostiene a la humanidad es la resurrección, sin ella nada tiene significado.

En el diálogo con la ciencia y la filosofía están algunas de sus obras principales: *El hombre como problema* (Salamanca, 1976); *Teoría de la ciencia y teología* (Madrid, 1981); *Antropología en perspectiva filosófica* (Salamanca, 1993); *Metafísica de la idea de Dios* (1999); *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios. Teología y filosofía* (2002).

Sobre la revelación, *Fundamentos de cristología* (Salamanca, 1974); *Teología y reino de Dios* (Salamanca, 1974); *La Fe de los Apóstoles* (Salamanca, 1975); *Cuestiones fundamentales de teología sistemática* (Salamanca, 1976); *Ética y eclesiología* (Salamanca 1985). Se dice que Pannenberg pensó estudiar filosofía, pero cuando advirtió que esta disciplina era insuficiente para explicar al mundo, abrazó la teología.

*Coordinador del PRI en la
Cámara de Diputados